

EL CENSOR.

DISCURSO XCV.

Multa pudicitiae veteris Vestigia.

Juv. Sat. VI. v. 14.

Del antiguo pudor, he aqui, vestigios.

LA siguiente Carta, sin mas firma ni mas fecha que como la doy á luz, se puso en la Libreria de Esparza el dia 5 del corriente, pidiendoseme la publicáse en uno de mis papeles. Yo me compadezco mucho de la suerte de mi corresponsal, aunque no tengo la fortuna de conocerle sino para servirle, y solo sé de él que es uno
Ee de

de mis mayores apasionados , y que yo soy su amigo , y señor. No sé yo muy bien cómo anda esto de los matrimonios ; pero á la verdad , es gran desgracia la suya en haber ido á dár justamente con una muger , que segun me informan mis amigos que han leído esta Carta , quizá no se encontraria en todo Madrid otra semejante , aunque se buscasse á moco de candil , como suele decirse. ¿Pero qué remedio quiere que yo le dé en sus *afanes* , y en sus *penas* ? A mí no se me ofrece otro que prescribirle sino la paciencia. Con el tiempo , y un poco trato de las Señoras cortesanas , verá que presto mi Señora Vizcayna (cuyo nombre ignoro , y C. P. B.) muda de conducta , y no la ha de conocer la madre que la parió , ni el marido que con ella se casó. Paciencia , Amigo , paciencia , y sobre todo silencio , y disimular ; y conciba Vm. las mas seguras esperanzas , de que ha de suceder en breve lo que yo le pronostico.

co.

co. Crea Vm. que las mugeres , y lo mismo los hombres , se cansan bien presto de ser singulares.

Ahora ; en ningun modo le aconsejo á Vm. permita , ni disimule , que á mi Señora su hija si llega á nacer , y á crecer se la ponga un *hábito*. En esto ciertamente vá muy fuera de la razon mi Señora su madre futura. ¡Aun no ha nacido la pobre , y yá se la destina....! Pero dexemos esto , que no tengo gana de meterme en teologías hondas. Solo diré , que el que una persona que no es Monja , ni Frayle , se vista de tal , es una cosa que no viene al caso. Sobre este puntito , como sobre el adorno , y el bayle se me ofrecia muchísimo que decir.... ¿y por qué la pobre niña no se ha de adornar , y baylar como sea con modestia , recato , decencia , compostura? Mas dexemos que llegue el caso , y hablaremos. Podrá Vm. avisarme para entonces. Por ahora Vm. y mi Señora su parienta (á C. P. me repito) tengan en-

Ee 2

ten-

tendido por lo que á cada uno toca, que no estoy en ánimo al presente de tomar providencia en semejantes asuntos, pertenecientes á las Señoras de qualquier estado, condicion, ó calidad que sean. Harélo solo urgido de las acusaciones, ó delaciones legítimas de los Fiscales, y demás Ministros de mi tribunal, y lo haré entonces á todo mi pesar, y á mas no poder, por cumplir con las obligaciones de mi oficio. Sí, Señores: hablo con todo el mundo; yo no quisiera que se dixese de mí, ni de mis censuras:

Dat veniam corvis, vexat censura columbas.

Juv. Sat. II. V. 63.

Sí, sí, estos cuervos negros, y no las cándidas palomas, son á los que quisiera yo sentar la mano. Los vicios, los defectos de éstas, vicios son, defectos son; ¿pero qué comparacion tienen ni en su magnitud, ni en sus con-

se-

seguencias con los de aquellos? En fin,
yaya la Carta.

Al Censor,

A Migo, y Señor: desde que en-
» contré en uno de los papeles que
» Vm. escribió pocos años ha, el medio
» de tomar una de las mas respetables
» Plazas de Europa sin efusion de san-
» gre, formé tal concepto de su habi-
» lidad, que he vivido hasta el dia de
» hoy en la firme confianza de que so-
» lo Vm. puede sacarme del apuro en
» que me hallo. Voy, pues, á explicar
» á Vm. mis afanes, mis penas, sin
» detenerme en ponderarle qual será
» mi gratitud, si me sugiere el reme-
» dio que necesito.

» Habiendo llegado á una cierta
» edad sin pensar jamás en casarme, y
» declarado en várias ocasiones á mis
» conocidos, que no lo executaria por
» el pleno conocimiento que tenia de

Ee 3

» los

„los embarazos , sujeciones , y cuida-
„dos que traía consigo el matrimo-
„nio ; me vino no sé cómo de repente
„el pensamiento de elegir una compa-
„ñera con quien acabar mis días tran-
„quilamente. Puse los ojos en una se-
„ñorita Vizcayna de veinte y quatro
„años , de quien oía hablar bien á to-
„dos , y en quien , sin embargo de
„haberla tratado poco , creía encon-
„trar un fondo de dulzura , y flexíbi-
„lidad , tal qual convenia á mis idéas.
„Hizose nuestra boda en poco más de
„tres meses , sin que precediesen ena-
„moramientos , cuchicheos , ni las
„demás cosas que he visto practicar á
„diferentes amigos míos. En los pri-
„meros días de nuestra union tuve mil
„motivos de estar satisfecho de mi
„eleccion ; pues lo mismo era propo-
„ner yo algo , que condescender en ello
„mi muger. Hice várias pruebas de
„su docilidad , y todas me salian , co-
„mo suele decirse , á pedir de boca ;
„pero no pasaron muchas semanas sin
„que

„que me aperciese de que sus com-
„placencias eran fingidas, ó un efecto
„de su genio parado. Vea Vm. Señor
„Censor, si me engaño en mi dicta-
„men. Por mas que la he representado
„centenares de veces, que es tan ri-
„diculo en una Señora de una cierta
„clase el ser la primera á inventar mo-
„das, ó á imitarlas desde luego, co-
„mo el no seguirlas quando ya están
„adoptadas por las primeras Damas de
„la Corte; no ha habido forma de
„complacerme mudando de peynado,
„ni de echarse el pelo sobre las cejas,
„de que sin tener nada de hermosas,
„parece querer hacer vanidad. De na-
„da ha servido el que la haya citado
„el exemplar de una Señora de su edad
„(que puede ver casi desde las venta-
„nas de nuestra casa) cuyas gracias
„tienen en continuo movimiento á la
„mitad de los Cadetes de la Guarni-
„cion, la qual sabe peynarse con tal
„primor, que apenas se la descubre
„su abultada nariz, y como tiene una

»cara menuda, y redondita como una
»camuesa, nadie puede mirarla sin
»enamorarse. He tenido mil tentacio-
»nes de cortarla un palmo de la bas-
»quiña, porque se la ha puesto en la
»cabeza de que la ha de llegar casi al
»zapato, sin reparar que no hay nin-
»guna de aquellas que pasan por peti-
»metras en Madrid, á quienes al me-
»nor vayven no se descubran dos de-
»dos de pantorrilla. Pero todo esto lo
»sufriria con paciencia, si quando la
»llevo á algun bayle se conduxese co-
»mo las demás. ¿Creerá Vm. que es tan
»parada, tan fria, que ya muchas
»grandes Señoras han dexado de con-
»vidarla, considerandola como una
»muger inutil, é incapáz de divertir
»á las gentes? lo que ya vé Vm. que
»redunda en desdoro mio. Parece que
»por darme en que merecer ha he-
»cho firme proposito de baylar cada
»contradanza con un hombre diferen-
»te; y esto por mas que la digo que
»elegido un Caballero, exige la bue-
»na

»na crianza el no abandonarle en to-
 »da la noche ; darle conversacion en
 »los intermedios ; reir mostrando la
 »dentadura aunque la diga las cosas
 »mas indiferentes , é insulsas ; hacerle
 »levantar á menudo para que trayga
 »la caxa de vinagrillo de la Dama, que
 »está en el fondo de la sala ; dexar caer
 »con freqüencia el abanico , para que
 »el Caballerito le levante con gracia
 »del suelo , y se le presente de rodillas ;
 »y en fin , para convencerla de que
 »esta es la conducta que debe obser-
 »var , la nombro várias Señoras mu-
 »cho mayores que ella , que encuen-
 »tran el modo de tener entusiasmados
 »á su lado hombres de grande enten-
 »dimiento , mientras sus hijas por su
 »parte empeñan con sus acciones , y
 »chistes en el bayle , á unas quantas
 »docenas de mozalvetes.

»Viendo yo su obstinacion he de-
 »terminado dexarla hacer en este pun-
 »to todo lo que quiera , y empiezo á
 »mirar con indiferencia el que se esté
 »me-

»metida en su casa con su labor, co-
»mo si fuese una muger de cinquenta
»años ; mas por mi desgracia su sumo
»retiro la dá motivo á pensar en mil
»extravagancias, de las que referiré á
»Vm. algunas muy singulares. Entré
»la otra noche en su quarto, y la en-
»contré leyendo un Libro de un Ciru-
»jano Francés, ó Inglés, cuyo nom-
»bre no me acuerdo, pero sé que es
»de aquellos que tienen dos, ó tres
»diptongos, y por consiguiente *Trans-*
»*pirinaico*, lo que me basta, y sobra
»para que le aborrezca con todos mis
»cinco sentidos. Preguntéla de qué
»trataba, y me respondió muy fria-
»mente : es muy buen Libro: trata de
»las utilidades de criar las madres á
»sus propios hijos ; y como estoy muy
»adelantada en mi preñez me convie-
»ne el oír sus razones. Como, aunque
»pequeño de cuerpo, soy todo fuego,
»y circula por mis venas no sangre,
»sino azufre, me enfadé mucho con
»ella, y la dixé : que ya me habia oído
»des-

» desde que nos casamos , que si Dios
» nos daba hijos no los habia de criar ;
» pues nada estraga tanto á las muge-
» res como esto ; que los niños dán
» muy malas noches á sus madres , si
» les dán el pecho ; que yo queria que
» nadie me interrumpiese el sueño ; y
» sobre todo , que era marido , y que-
» ria hacerme obedecer : pero me te-
» mo que no he de conseguirlo , insis-
» tiendo en decir : que las mismas fie-
» ras son las primeras á dár el exem-
» plo á las mugeres criando á sus hi-
» jos ; que no es buena madre la que
» pudiendo criar fia al cuidado de una
» ama , cuyos humores no conoce , el
» dár el pecho á su hijo ; que la expe-
» riencia acredita que la mayor parte
» de los niños que se crián por amas se
» desgracian , y otros disparates seme-
» jantes. Continuando en sus entusias-
» mos añade : que si lo que diese á luz
» fuese una niña no la ha de poner en
» ningun Colegio , ni Convento ; que
» la ha de tener siempre á su lado ; que
» por

”por ricos que seamos no la ha de po-
”ner mas que un hábito; que la ha de
”predicar continuamente que aborrez-
”ca toda idéa de luxo; que no ha de
”permitir bayle el Bolero, ni el bay-
”le Inglés, pues en su dictamen no son
”bayles que convengan á la decencia
”de una Señora; que siempre que la
”lleve á una visita la ha de encargar
”no haga diferencia entre un Golilla,
”y un Militar, entre un viejo, y un
”joven, y que sea atenta generalmen-
”te con todos; y en fin, que en quan-
”to á modas no ha de usar otras sino
”las que se haga con sus propias ma-
”nos. ¿Ha oído Vm. Señor Censor, tal
”cumulo de desatinos? ¡Mi hija un ha-
”bito! ¿Qué dirian las gentes? Que yo
”era un miserable, un avariento. No,
”Señor. La compostura, y el adorno
”hacen parecer mejor á las mugeres.
”Mis hijas han de lucirlo; han de can-
”tar seguidillas; han de baylar el fan-
”dango como pudiera baylarlo una
”Cómica. ¡Quántas Señoritas estarian
”sin

»sin casar si no hubiesen empeñado á
»los hombres con una tonadilla , con
»un suspiro á tiempo , con un meneo
»gracioso! Poco importa que los ma-
»ridos las aborrezcan conociendo des-
»pues sus defectos. Los que no somos
»ricos debemos desear que nuestras hi-
»jas se casen , y salga lo que saliese.
»Concluyo este papel pidiendo á Vm.
»Señor Censor , me sugiera algun me-
»dio para reducir mi muger á que
»piense como las demás ; y sobre to-
»do, para que se porte de modo que
»no me haga hacer el papel ridiculo
»que estoy haciendo con las gentes de
»una cierta gerarquía , viendome
»acompañarla en los paseos publicos,
»lo que basta para que yo adquiriera
»el título de zeloso , y de enamorado
»de mi muger , que son las dos cosas
»que mas se detestan en el dia , y pa-
»ra que ella se acredite de ridicula,
»de sosa , y de una muger buena solo
»para vivir en una aldea , leyendo , y
»cuydando de la educacion de sus chi-
»quillos. Dios , &c.“

EL

¿cómo castigar si no hubiesen empeñosos á
estos hombres con una tonadilla, con
un suspiro á tiempo, con un mancebo
gracioso! Poco importa que los ma-
riscos las aborrezcan conociendo des-
pués sus defectos. Los que no son ma-
riscos debemos desear que mueran in-
sanas se casen, y salga lo que saliere.
Concluyo este papel pidiendo á V. m.
Señor Censor, me sugiera algún me-
dio para reducir mi muger á que
piense como las demás; y sobre to-
do, para que se porte de modo que
no me haga hacer el papel ridiculo
que estoy haciendo con las gentes de
una cierta gerarquía, viéndome
acompañarla en los paseos públicos,
lo que basta para que yo adquiera
el título de zeloso, y de enamorado
de mi muger, que son las dos cosas
que mas se desean en el día, y pa-
ra que ella se acredite de ridicula,
de zozca, y de una muger buena solo
para vivir en una aldea, leyendo, y
acordando de la educación de sus chi-
quillos. Dios, &c.